

UN SONETO DE WILLIAM SHAKESPEARE

CXXX

Los ojos de mi dama brillan mucho menos
que el sol; más que sus labios roja es la cereza;
¿la nieve es blanca?: pues sus pechos son morenos;
y si hebras son, son negras las de su cabeza.

Rosas he visto rojas, blancas, escarlatas,
mas tales rosas su mejilla no me enseña;
y hay en ciertos perfumes delicias más gratas
que en el aliento que se exhala de mi dueña.

Me gusta oírla hablar, y empero, bien conozco
que la música suena más cerca del cielo;
nunca a una diosa he visto andar -lo reconozco:
mi dama cuando anda pisa sobre el suelo.

Y sin embargo, a fe, mi amor por tanto cuenta
como otra que con falsos símiles se mienta.

CXXX

My mistress' eyes are nothing like the sun;
coral is far more red than her lips red;
if snow be white, why then her breasts are dun;
if hairs be wires, black wires grow on her head.

I have seen roses damasked, red and white,
but no such roses see I in her cheeks;
and in some perfumes there is more delight
than in the breath that from my mistress reeks.

I love to hear speak, yet well I know
that music hath a far more pleasing sound.
I grant I never saw a goddess go:
my mistress when she walks treads on the ground.

And yet, by heaven, I think my love as rare
as any she belied with false compare.

“*Catorce versos dicen que es soneto.*” También en otras lenguas, pero en inglés la estructura de esta forma consta de tres cuartetos y un pareado final, con un mensaje fuerte. De **William Shakespeare** (1564-1616) ya está dicho casi todo, y sin embargo muy poco se sabe a ciencia cierta sobre su vida. Además de sus famosas obras de teatro, este autor nos dejó inmortales sonetos de temática amorosa, como este CXXX, que te ofrecemos en versión de Agustín García Calvo. Porque bien mirado, ¿qué nos queda sin amor?